

Reservada al regreso del Lic. Cosío.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION

Policy with Respect to Announcement of Grants

The Rockefeller Foundation records its grants in an *Annual Report*, and in *Rockefeller Foundation Grants*, issued quarterly, in which brief reports of grants are published soon after they have been made.

The Foundation is always glad to have its reports supplemented through announcements issued locally by recipients at the time the award is made. Only if the announcement involves an interpretation of the Foundation's purpose in making the grant, do the officers of the Foundation request that they be given the opportunity of seeing the statement before it is released.

Acknowledgment of Foundation aid in the support of research may also be made when the research results are published.

The Foundation requests, however, that in making public references to grants, recipients avoid any implication that the Foundation has any control over the project or any responsibility for its results.

The name of the Foundation should not be used in advertising, especially of books, nor in designating projects, fellowships, laboratories, or buildings toward which it has contributed.

MEMORANDUM

para el señor John P. Harrison

I.- El Compás de Espera

1) El Colegio de México ha observado rigurosamente el principio de no repetir una obra que haga otra institución educativa, particularmente la Universidad Nacional de México. Por eso, cuando ésta se trasladó a la Ciudad Universitaria y contó con cuantiosos recursos, El Colegio resolvió seguir con suma atención la nueva vida de la Universidad, limitar sus actividades y, con más razón, aplazar todo proyecto nuevo.

2) Ha pasado el tiempo necesario para convencerse de que la Universidad sigue y seguirá por tiempo indefinido gastando prácticamente toda su atención y todos sus recursos en la educación de masas, y que habrá hecho una obra digna de aplauso si cumple a conciencia esta función. Pero esto significa que, aun con la mejor voluntad del mundo, dejará sin cubrir campos de acción interesantísimos para el país y para la propia Universidad.

3) Son dos los principales vacíos que se advierten, y El Colegio puede cubrirlos ventajosamente: la preparación del tipo superior de investigador en las tres ramas principales de las humanidades: letras, historia y filosofía, e intentar la enseñanza y la investigación en campos que hasta ahora no ha intentado, ni es probable que intente otra institución.

4) El Colegio, pues, tiene ahora la certeza de que ha llegado el momento de reanudar sus viejas actividades, de ampliarlas considerablemente y de intentar nuevas.

II.- La Filosofía

1) En la rama de filosofía parece que la labor de preparación no es por ahora urgente en la capital del país, pues existe, a más de un buen número de maestros maduros (Gaos, Ramos, García Maynez, etc.), un grupo de jóvenes inteligentes, bien preparados y que, en su mayoría, han pasado inclusive por la experiencia de viajar y estudiar en el extranjero. Algunos de estos jóvenes no han tenido cabida en la Universidad, y si entran en ella, su carrera tendrá que ser lenta, en parte porque los recursos de la Universidad son limitados, y en parte porque, aun cuando no cabe duda de que estos filósofos son una de las mejores esperanzas de México, son todavía jóvenes, no han tenido gran experiencia en la enseñanza y su obra escrita es todavía desproporcionada a sus méritos y su nombre.

2) Por otra parte, hay en las universidades de provincia una falta completa de profesores de filosofía, con la circunstancia desafortunada de que algunas de ellas (las de Nuevo León, Guanajuato y Guadalajara, por ejemplo) han creado recientemente facultades de filosofía y letras sin tener el profesorado adecuado ni haber hecho planes para asegurarlo. Se corre entonces el riesgo de que una reforma bien intencionada fracase en breve, aplazándose así el desarrollo de la filosofía en todo el país.

III.- El Primer Proyecto

1) El Colegio de México cree que podría prestar un servicio eficaz a las humanidades en México si se encarga de estudiar las necesidades de esas universidades de provincia y los deseos de estos jóvenes filósofos, a fin de que vayan a prestar temporalmente sus servicios en ellas con provecho propio y de las instituciones que sirvan.

2) No valdría la pena, sin embargo, hacer este experimento si se limitara a la filosofía. Habría que ampliarlo a las otras dos ramas principales de las humanidades, las letras y la historia, pues las necesidades de las universidades de provincia son iguales en cuanto a éstas. Este sería el primer proyecto que presentaría El Colegio de acuerdo con el Anexo 1.

IV.- Las Letras

1) La parte débil del proyecto anterior es la sección de Letras, pues en este campo no ha habido casi renovación en México en los últimos veinte o veinticinco años. Por eso no sólo conviene, sino que urge, emprender una obra enérgica de preparación de profesores e investigadores. El Colegio, en rigor, hizo un primer esfuerzo y precisamente con la ayuda de la Fundación. De ese esfuerzo quedó un grupo reducido de jóvenes talentosos, diligentes, que trabajan para mantener la Nueva Revista de Filología Hispánica y que siguen estudiando y comparando sus progresos en reuniones semanarias de seminario.

2) Su preparación es, sin embargo, incompleta, y en todo caso, no se ha llegado al sistema necesario para preparar nuevos elementos, que los hay y están deseosos de encontrar un sitio propicio para hacer de las letras su vocación profesional definitiva. Para acometer esta empresa importante y urgente, El Colegio presenta un segundo proyecto en el Anexo 2.

V.- La Historia

1) En materia de historia El Colegio presentó, y la Fundación aprobó, un proyecto de investigación sobre Localización y Estimación de las Fuentes

para la Historia Contemporánea de México, que se iniciará el 1 de julio de 1957 y que concluirá el 30 de junio de 1959. En él trabajarán cuatro graduados de El Colegio de México, mientras algunos otros saldrán al extranjero a redondear su preparación.

2) No parece, pues, prudente iniciar nada nuevo mientras no se concluyan la publicación de la Historia Moderna de México y el proyecto de las Fuentes para la Historia Contemporánea. No obstante, si, como es de esperarse, los resultados de las Fuentes son satisfactorios, desde ahora puede pensarse en crear para 1959 un Seminario de Historia Contemporánea de México cuyo objetivo sería investigar, redactar y publicar la historia de México de 1911 a 1950. Este proyecto se beneficiaría de la experiencia lograda en el Seminario de Historia Moderna de México y de los resultados del estudio sobre las Fuentes; por consiguiente, habría que darle desde un principio las proporciones necesarias: su costo sería considerable, y habría que hacer la provisión de fondos para períodos de cinco años y no de dos.

3) Una variante muy importante podría señalarse desde ahora para subrayar el interés del proyecto. En Estados Unidos sobre todo, pero también en dos o tres países latinoamericanos y en Francia, el estudio de la historia contemporánea de México se ha convertido en una verdadera especialidad, y por eso cabría pensar si el proyectado Seminario del Colegio de México no podría convertirse en un lugar de trabajo que atrajera por igual a mexicanos y extranjeros.

VI.- El Proyecto Nuevo

1) Quizás la falta más sensible que se advierte en el cuadro de las instituciones educativas de México es un centro ágil, vivo, que enseñe la historia y los problemas del mundo de nuestros días. Asombra que no ha-

ya habido jamás una escuela en México donde se enseñara alguna vez un curso, por superficial que sea, sobre la civilización de China o Japón, del Asia Sudoriental, de la India o del Medio Oriente. Tampoco se ha enseñado la de Estados Unidos, y los cursos de historia de la América Latina no pueden ser más superficiales de lo que son. Y si esto pasa con la historia —al fin una disciplina tradicional en México—, ¿qué podrá decirse de la política, de la economía y de la sociedad de esos países? No parece que pueda haber una sola razón que retarde por más tiempo la creación de un centro de Estudios de esta naturaleza, pues, por una parte, las comunicaciones modernas han encogido al mundo a un grado en que es físicamente imposible ignorar lo que pasa en el llamado Lejano Oriente, y que para México, por cierto, es un Occidente bastante cercano; y por otra parte, es incuestionable que la presencia de ese gran grupo de países pesa cada vez más en el mundo, de modo que no puede ser ya indiferente la suerte que corra Indonesia, la India o Pakistán, Egipto o el Líbano.

2) Por supuesto que esta situación de ignorancia o indiferencia no es privativa de México, sino de toda la América Latina, sin excepción alguna. Y hay que convenir también en que —con la excepción de Estados Unidos— estos nuevos países que nosotros ignoramos, nos ignoran a nosotros en igual grado. Se comprende que a todos interesa salir de esta ignorancia general y recíproca. El plan destinado a remediarla acaso podría contar, no sólo con la simpatía y la ayuda de México y de Estados Unidos, sino con la de los principales países de la América Latina y de Asia y África del Norte.

3) La idea sería crear en el Colegio de México un Centro de Estudios Internacionales al que acudieran jóvenes becarios ^{de México y de seis u} ocho países de la América Latina (Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, y Colombia, por ejemplo), en grupos de diez a quince, y que estudiarían en el Centro durante tres años continuos. Al cabo de ellos —es de espe-

rarse— podrán ganarse la vida como periodistas, profesores, funcionarios de organismos internacionales, o como miembros del servicio exterior de sus respectivos países. El Centro tendría además una actividad extra-escolar que creara una opinión pública ilustrada acerca de estas cuestiones internacionales, y debería intentar cuanto antes la publicación de una revista trimestral como medio de extender su obra a todos los países de la América Latina, de publicar colaboraciones de los países que llamaremos "nuevos" y servir de medio de canje para asegurar publicaciones extranjeras similares.

4) Un proyecto de esta naturaleza exige necesariamente recursos económicos cuantiosos (un cálculo muy grueso indica una cifra de 35,000 dólares anuales), porque se trata de traer a México becarios de unos seis países de la América Latina, porque todos los profesores —exceptuando los encargados de los cursos de historia contemporánea de México y de América Latina— tendrían que venir del extranjero, y porque habría que pensar en un plan de nueve años para crear tres grupos de graduados (1959-61, 1960-62 y 1961-63). En fin, por tratarse de una empresa enteramente nueva, se necesitaría principiar desde el principio: por ejemplo, habrá que crear una biblioteca, sin la cual, por supuesto, el proyecto no podría marchar.

5) Es de suponer, sin embargo, que el proyecto pueda contar con fondos de Estados Unidos y México y de todos o los principales países interesados. Habrá que confiar, por ejemplo, en que el gobierno y las universidades de Estados Unidos, Japón, Filipinas, Indonesia, India, Pakistán, etc., puedan obsequiar al Centro publicaciones oficiales, libros y revistas, que alivien el costo de crear una biblioteca y de mantenerla al día. Es de esperarse también que, si el proyecto despierta bastante interés, algunos de los países sudamericanos puedan y quieran sufragar todos o parte de los gastos de sus respectivos becarios. Y es de esperarse, en

fin, que países como la India o Japón puedan costear todos o parte de los gastos de los profesores suyos que vengan a México a servir algún curso, así como ofrecer bolsas de viaje a los estudiantes sobresalientes.

6) Lo importante por ahora es que la Fundación resuelva si, en principio, le interesa explorar las posibilidades y costo del proyecto, que en cuanto al Colegio, se tiene ya la seguridad de su interés y de una aportación económica modesta en relación al costo total, pero importante dados sus recursos. (Se piensa en una suma de 10,000 dólares anuales para un período de nueve años.)

7) Si la Fundación resuelve que, en principio, le interesa explorar las posibilidades y costo del proyecto, parece que los siguientes pasos serían:

a) Que la Fundación ponga en contacto al Colegio de México con algunas instituciones de Estados Unidos y de Europa que tengan experiencia en esta clase de empresas, para establecer cuanto antes un posible programa de los cursos y otras actividades del Centro, así como la naturaleza y magnitud de la biblioteca;

b) Aprovechar el viaje de Daniel Cosío Villegas al Asia, Lejano y Cercano Oriente, para explorar la naturaleza y grado de cooperación de los principales países que visite;

c) Idear la forma de hacer una exploración semejante en los principales países de la América Latina.

ANEXO NUMERO 1

Proyecto de Préstamo de Profesores de Humanidades a
Tres Universidades de Provincia

| | Año |
|-------------------------------------|-----------|
| 9 Profesores a \$240 cada uno | \$ 21,600 |
| Para la compra de libros y revistas | 4,500 |
| | <hr/> |
| | \$ 26,100 |
| Por tres años | \$ 78,300 |
| A cargo de la Fundación | \$ 52,200 |
| A cargo Universidades Provincia | \$ 26,100 |

ANEXO NUMERO 2

Proyecto sobre la Sección de Letras

| | |
|--|-----------|
| 1 Profesor, jefe de la Sección | \$ 3,840 |
| 2 Profesores visitantes (2 meses cada uno) | 1,280 |
| 3 Investigadores mayores | 5,760 |
| 4 Estudiantes avanzados | 2,880 |
| 4 Estudiantes principiantes | 2,304 |
| Gastos de viaje | 3,000 |
| Libros y revistas | 2,000 |
| | <hr/> |
| Costo anual | \$ 21,064 |
| Costo por tres años | \$ 63,192 |
| A cargo de la Fundación | \$ 42,128 |
| A cargo del Colegio | \$ 21,064 |

Ginebra, a lo. de agosto de 1957.

Señor don Alfonso Reyes,
Durango 93,
México 7, D.F.

Mi querido Alfonso:

He recibido aquí en Ginebra una larga carta de Harrison relativa a nuestro proyecto. Como yo todavía tardaré en llegar a México unos días, y Harrison quiere tener nuestras informaciones antes de que concluya el mes de agosto, le envió a usted una copia de la parte relativa al proyecto filología-letras, con el propósito de que lo ponga usted en manos de Alatorre y prepare él la respuesta (no que la haga y menos que la mande). En cuanto yo llegue, y con esta ayuda, yo haría la respuesta formal. De aquí mismo preparo y despacho las informaciones que Harrison apetece sobre el proyecto de enviar profesores jóvenes a las universidades de provincia.

Verá usted que las preguntas de Harrison son más o menos pertinentes; pero en todo caso corresponden a su deseo de contar con el mayor número posible de argumentos para sacar adelante el proyecto.

Casi no necesito decirle a usted que en cuanto yo llegue a México lo visitaré y hablaremos de esto y de otras cosas. Entre tanto, con un gran abrazo, suyo

